



## La base económica de los Estados y el mapa político mundial<sup>1</sup>

Paul Claval<sup>2</sup>

Recibido: 2 de octubre de 2020 / Aceptado: 20 de octubre de 2020

**Resumen.** Este artículo se ocupa de la evolución de la base económica de los Estados, desde las autarquías medievales hasta los Estados territoriales y monetizados. Muestra como tras el aumento del ritmo de la globalización en los años 1970 comienzan a entrar en decadencia las economías de base territorial y comienzan a aparecer circuitos cada vez más extensos y tupidos de ciudades globales. De este modo, en la actualidad, el mapa político mundial tiene una estructura dual: por un lado, está un mosaico de Estados territoriales formalmente independientes, y, por otro, una red de ciudades, el *archipiélago global*, que refleja el tipo de funcionamiento económico.

**Palabras clave:** Estados territoriales; ciudades globales; mapa político mundial; base económica del Estado; globalización.

### [en] The Economic Base of the States and the World Political Map

**Abstract.** This article deals with the evolution of the economic base of states, from medieval autarchies to territorial and monetized states. It shows how, after the increase in the pace of globalization in the 1970s, territorial-based economies began to decline and increasingly extensive and dense circuits of global cities began to appear. In this way, at present, the world political map has a dual structure: on the one hand, there is a mosaic of formally independent territorial states, and, on the other, a network of cities, the *global archipelago*, which reflects the type of operation economic.

**Keywords:** territorial states; global cities; world political map; economic base of the State; globalization.

### [pt] A base econômica dos estados e o mapa político mundial

**Resumo.** Este artigo trata da evolução da base econômica dos Estados, das autarquias medievais aos Estados territoriais e monetizados. Mostra como, após o aumento do ritmo da globalização na década de 1970, as economias de base territorial começaram a declinar e circuitos cada vez mais extensos e densos de cidades globais começaram a aparecer. Desse modo, atualmente, o mapa político mundial tem uma estrutura dual: de um lado, há um mosaico de estados territoriais formalmente independentes e, de outro, uma rede de cidades, o arquipélago global, que reflete o tipo de operação econômica.

<sup>1</sup> El título original en francés de este artículo inédito es “La base économique des États et la carte politique mondiale”. La traducción es de Heriberto Cairo y Joelle Bergere Dezaphi.

<sup>2</sup> Sorbonne Université, Paris (Francia).  
E-mail: p.claval@wanadoo.fr

**Palabras-chave:** estados territoriais; cidades globais; mapa político mundial; base econômica do Estado; globalização.

**Sumario.** 1. La base fiscal del Estado y sus diversas formas. 1.1. Autarquías y sistemas políticos 1.2. El impuesto en economías parcialmente monetizadas. 1.3. El impacto de la revolución industrial y el surgimiento de Estados territoriales. 1.4. Los años de la posguerra. 2. Globalización y diversificación de economías y bases fiscales. 2.1. Desindustrialización y decadencia de las economías territoriales. 2.2. Las ciudades globales y la resurrección de las ciudades-Estado. 2.3. La formación de economías presenciales o residenciales. 2.4. Los paraísos fiscales. 3. La estructura dual del mapa político mundial. Referencias.

**Cómo citar:** Claval, P. (2020). La base económica de los Estados y el mapa político mundial. *Geopolítica(s)*. *Revista de estudios sobre espacio y poder*, 11(2), 227-234.

El Estado constituye la célula política básica del mundo contemporáneo. Conduce la *sociedad civil* con un *sistema político*, al que representa, controla y orienta. El funcionamiento de esta construcción implica imponer *gravámenes* a la sociedad civil por parte de un poder que no genera directamente riquezas.

La evolución contemporánea está modificando la vida económica y la base impositiva de los Estados. Merece la pena analizar estas transformaciones si queremos entender el mapa político del mundo actual y los problemas que plantea.

## 1. La base fiscal del Estado y sus diversas formas

Los recursos del Estado dependen de la vida económica del territorio que controla: autarquías familiares o locales, economías comerciales, economías territoriales, economías presenciales o residenciales.

### 1.1. Autarquías y sistemas políticos

La dificultad de los transportes obligó durante mucho tiempo a consumir la mayor parte de las cosechas *in situ* o dentro de un radio de extensión reducido. El Estado tenía dificultades para realizar retenciones tributarias porque no podía controlar la mayor parte de la producción. Los productos naturales no soportaban bien el viaje. La requisición de los trabajadores era la única forma de exprimir la economía: el sistema feudal era el único capaz de garantizar una supervisión eficaz.

### 1.2. El impuesto en economías parcialmente monetizadas

La retención se hace más fácil cuando interviene el dinero, pero el intercambio monetizado durante mucho tiempo sólo se ha limitado a la venta de los excedentes generalmente reducidos de producción de alimentos o de productos de calidad elaborados por artesanos. El fisco sólo puede actuar entonces de forma significativa en áreas abiertas al comercio: a lo largo de vías navegables interiores o costas, o en ciudades y medios rurales con producción artesana.

El auge del comercio a gran escala facilita así la recaudación de impuestos. El *Estado mercantilista* obtiene una gran parte de sus recursos de los impuestos que

recauda sobre los bienes importados o, a veces, exportados. Su cobro es aún más fácil, ya que se realiza en un número reducido de puertos.

A los Estados territoriales se yuxtaponen *ciudades-Estado* cuya estructura es más moderna: su economía está completamente monetizada porque su riqueza proviene del comercio. La abundancia de sus ingresos fiscales explica el temprano establecimiento de sistemas administrativos eficientes.

El progreso de la monetización conduce así a la yuxtaposición de dos formas de Estado:

1. La economía de aquéllos cuya base territorial es extensa, es principalmente rural, lo que limita sus recursos fiscales; su fuerza es sobre todo militar.
2. La especialización comercial de las ciudades-Estado facilita la recaudación y la buena administración. Militarmente débiles, desaparecieron con el Tratado de Campo Formio, que puso fin en 1797 a la independencia de Venecia.

### **1.3. El impacto de la revolución industrial y el surgimiento de Estados territoriales**

La revolución industrial multiplica las manufacturas. Las redes ferroviarias extienden las áreas donde se distribuyen los bienes producidos. Muchos circuitos económicos alcanzan o superan la dimensión de los países. Así se generan rentas, y gastan una parte importante en ellos. La proporción del gasto nacional que corresponde a las producciones realizadas en el país sigue siendo alta: casi el 90% en Estados Unidos, alrededor del 80% para los países industrializados medianos, 60% para los más pequeños (Claval, 1968).

La revolución industrial amplía la base fiscal de los Estados. En estos casos los representantes nacionales controlan el nivel y las formas de tributación cuando sus regímenes son democráticos; aceptan grandes gravámenes en tanto que el Estado fortalece la producción de bienes comunes: seguridad, salud, educación. Este círculo virtuoso asegura un desarrollo sostenido (Rostow, 1960).

La crisis de 1929 y la consiguiente ruptura del mercado mundial reforzaron el carácter territorial de las economías que intentaban ser lo más autosuficientes posible.

### **1.4. Los años de la posguerra**

Los años de la posguerra estuvieron marcados tanto por el fortalecimiento del carácter territorial de las economías como por los inicios de su cuestionamiento.

¿El fortalecimiento? Se debe a varias causas.

1. La URSS opta por una forma de economía inspirada en la primera fase de la revolución industrial: el GOSPLAN moviliza los recursos del inmenso territorio de la Unión para asegurar su suficiencia alimentaria, desarrollar la producción de energía, crear industrias pesadas garantizando la seguridad y la autonomía del país y satisfaciendo un consumo muy limitado de productos manufacturados. Después de 1945, este modelo se aplicó a los países del Este que habían quedado bajo el control de Moscú.

2. Los imperios coloniales se disuelven rápidamente. Los países de reciente independencia adoptan la forma de Estados-nación cuyas instituciones se inspiran en las de las democracias occidentales. Sueñan con estructurar su economía en consecuencia: a los cultivos de autoconsumo se suman los que demanda un mercado nacional en desarrollo y los destinados a la exportación. Los recursos minerales y energéticos aumentarán las ventas al exterior. La ambición de crear una industria nacional se puede observar en todas partes.
3. Los países avanzados, que vivían en gran parte de la exportación de sus servicios comerciales o financieros, sufrieron el declive del comercio internacional provocado por la Crisis y, después, la Segunda Guerra Mundial. Dependen cada vez más de su base industrial.

¿El cuestionamiento? Proviene de la dinámica económica impuesta por la segunda fase de la revolución industrial. Esto depende menos del carbón y más del petróleo y el gas natural, que son más fácilmente transportables, por lo que la industrialización se hace posible en países que no cuentan con recursos energéticos propios. La mayoría de las naciones no son lo suficientemente grandes como para que sus fábricas se beneficien de todas las posibles economías de escala. La única forma de lograrlo es fusionar las economías nacionales.

Europa Occidental proporciona el ejemplo: firmado en 1958, el Tratado de Roma crea un Mercado Común entre los seis países fundadores. Sin embargo, durante los primeros años, sus economías y sus bases fiscales se mantuvieron territoriales —y bastante similares—. Tomó cierto tiempo para que se produjeran las especializaciones provocadas por la unificación del espacio. Las estructuras económicas de los países miembros siguen perteneciendo a la misma familia, y se ven afectadas de la misma forma por las fluctuaciones de la economía.

## **2. Globalización y diversificación de economías y bases fiscales**

El nuevo ritmo que tomó la globalización a partir de 1970 y el liberalismo económico que dominó desde la década de 1980 llevaron a una rápida diversificación de las *bases económicas y fiscales* de los Estados.

### **2.1. Desindustrialización y decadencia de las economías territoriales**

El costo del transporte de las materias primas y la energía está disminuyendo gracias a las mejoras en infraestructura y vehículos. El de los productos manufacturados se beneficia de la containerización. Las informaciones circulan más deprisa gracias al transporte rápido de pasajeros y las telecomunicaciones. El crecimiento está impulsado por estos sectores.

Hasta alrededor de 1970 y debido a los altos costos de comunicación entre las empresas y sus establecimientos productivos, el área donde se ubicaban generalmente no superaba los 200 o 250 km de radio alrededor de la casa matriz. Luego, pasa en unos pocos años a 1.000 o 2.000 km, o incluso mucho más, gracias al transporte rápido de personas y a la informática. Los Estados pierden repentinamente el poder que tenían sobre las empresas nacionales: si se muestran demasiado

codiciosos, las empresas trasladan su producción, a lo que están más predispuestas dado que los costes laborales son más bajos en los países emergentes.

La tendencia se acelera por la reducción general de los aranceles aduaneros iniciada por el GATT y continuada por la Organización Mundial del Comercio. A partir de 1980, también se vio afectada por la ola de liberalismo y la desregulación que arrasó en el mundo.

La desindustrialización golpea brutalmente la mayoría de las economías territoriales. El declive de sus actividades industriales reduce sus ingresos fiscales y compromete las políticas de redistribución que aseguraron una vida digna a casi toda su población.

La evolución conduce, al mismo tiempo, al surgimiento de nuevos países industriales. Sus economías se volverán territoriales cuando su mercado interno sea capaz de absorber una parte significativa de su producción, pero el ejemplo de China muestra que esto lleva unos 30 años.

## **2.2. Las ciudades globales y la resurrección de las ciudades-Estado**

La nueva libertad geográfica de la que disfrutaban las empresas les está haciendo perder sus anclajes nacionales. No se conforman con reubicar sus establecimientos productivos a la escala del planeta, sino que trasladan la totalidad o parte de sus oficinas centrales y su personal a las grandes *metrópolis* urbanas (Scott, 2008; 2012). En particular, eligen *ciudades globales* (Sassen, 1991) equipadas con todos los servicios necesarios para el desarrollo de estrategias ganadoras en el campo hipercompetitivo del comercio mundial.

También es importante que los departamentos y servicios de diseño escapen de la presión de Estados demasiado poderosos. Este es el caso de las *ciudades-Estado* que están regresando de manera notable a la escena mundial. También es el caso de las capitales económicas o *metrópolis* de algunos otros países territoriales, como el Reino Unido o los Países Bajos: los medios empresariales ejercen allí suficiente influencia para que sus estrategias no difieran sustancialmente de las de las ciudades-Estado.

## **2.3. La formación de economías presenciales o residenciales**

La mayor movilidad de los hombres y la circulación de información más rápida y menos costosa permiten a algunos países vivir de los servicios que prestan a los extranjeros que los visitan como turistas, o que se instalan allí después de su jubilación o que teletrabajan allí en beneficio de empresas de su país de origen. Además de los ingresos que pagan los extranjeros, también están los ingresos que envían a sus familias los trabajadores nacionales expatriados. Hoy en día, se dice que las economías de estos países son presenciales o residenciales (Davezies, 2008; 2015).

El caso de Filipinas es un buen ejemplo (Boquet, 2016). Su crecimiento económico es el resultado del número de sus trabajadores asentados en el extranjero: marineros, trabajadores domésticos o auxiliares de enfermería. Se basa en el turismo. Y tiene también una forma original de teletrabajo. Es el caso de muchos filipinos que hablan bien inglés, de modo que, en 2014, un millón de ellos se emplearon en *call centers* dirigidos a Estados Unidos.

Algo similar se ha producido en los Estados mediterráneos y, en menor medida, en el Caribe. El turismo está omnipresente en estos dos conjuntos. Cientos de miles de europeos emigran del norte o el centro de Europa a países más soleados cuando se jubilan. Los alemanes, ingleses y escandinavos practican el teletrabajo allí para empresas de sus países. Los *call centers* son importantes en la economía de Marruecos, Malta, Chipre y otros Estados.

## 2.4. Los paraísos fiscales

Muchos Estados carecen de los recursos económicos para sostener su aparato político y administrativo. Este es el caso de naciones que acaban de independizarse y cuya economía rural limita los ingresos fiscales. La situación de los micro-países también es difícil. Sus actividades tradicionales están a menudo en declive y no pueden financiar un aparato estatal moderno.

Para sobrevivir, estos países sólo tienen un bien para obtener beneficios: su soberanía. Se convierten en *paraísos fiscales*: las personas físicas o jurídicas establecidas en otros lugares declaran allí sus ingresos para evitar los elevados impuestos que pagarían en sus países de origen.

Las relaciones internacionales se hicieron para un mundo en el que todas las economías se basaban en un mismo modelo: el de las *economías territoriales* y la tributación sobre esta base. Pero éste ya no es el caso.

## 3. La estructura dual del mapa político mundial

La liberalización comercial y la globalización suponen un gran desafío para las economías territoriales del mundo anteriormente industrializado. No todos los países de reciente independencia logran modernizar su agricultura; la competencia de los países emergentes arruina a menudo sus esfuerzos por industrializarse. Muchos Estados no tienen los medios para dotarse de una administración que proporcione a sus ciudadanos los bienes públicos que necesitan y cuyos funcionarios estén suficientemente pagados para resistir la corrupción. Para estas débiles construcciones políticas, la tentación de monetizar su soberanía transformándose en paraísos fiscales es muy grande, tolerando la producción de drogas, organizando todo tipo de tráfico ilícitos o albergando movimientos terroristas.

Los problemas que enfrentan los países con abundante riqueza mineral son diferentes. Generalmente ceden la explotación de sus recursos a empresas internacionales, que les pagan *regalías* sustanciales. El control democrático de sus finanzas se vuelve entonces imposible, ya que vienen del exterior, y esto conduce a derivas autoritarias de sus gobiernos.

Cuando Saskia Sassen llamó la atención sobre las ciudades globales en 1991, sólo señalaba tres: Nueva York, Londres y Tokio. La lista ha crecido desde entonces: hoy incluye Shanghái y Hong Kong, Singapur, Dubái, Doha y Kuwait, Frankfurt, Zúrich, Ámsterdam o París...

El mapa político mundial siempre está hecho de un mosaico de Estados o agrupaciones de Estados (Europa unida en particular). Las Naciones Unidas hasta ahora han logrado evitar el cuestionamiento de sus fronteras en casi todas partes, pero la solidez desigual de estas construcciones se refleja en la multiplicación de formas

indirectas de penetración y toma de posesión: China y las petromonarquías del Golfo compran terrenos, toman el control de empresas o construyen la infraestructura pública que administran.

Al mismo tiempo, las redes que organizan la vida económica internacional se organizan independientemente de las construcciones estatales y constituyen un *archipiélago global*. Éste se estructura en torno a las *metrópolis* y los flujos internacionales de información de los que constituyen nodos. Estos centros están dominados por *ciudades globales*, cuyos servicios están orientados a la gestión de multinacionales y grandes fortunas, y a la organización de los flujos financieros internacionales. Los *paraísos fiscales* son parte del archipiélago; es gracias a ellos que podemos armar las combinaciones que permiten a las empresas internacionales optimizar los impuestos que pagan.

El ejemplo de Singapur es muy instructivo (De Koninck, 2006). A pesar de la actividad de su puerto, no prestamos mucha atención a este microestado cuando se separó de Malasia. Está poblado principalmente por chinos y, en menor medida, por malayos e indios, lo que le distingue de sus vecinos y, a la vez, representa una amenaza para él mismo. La isla supera estas amenazas situando su actividad en otra escala. Atrae el establecimiento de todos los grupos financieros internacionales garantizando la seguridad de las personas y los bienes, demostrando una gran estabilidad política, aumentando el número de servicios empresariales y dotándose de empresas modelo en el ámbito del transporte y las comunicaciones. Se está convirtiendo en un importante centro de investigación internacional.

El mapa político mundial presenta, pues, una doble cara: está oficialmente hecho de un *mosaico de Estados* independientes o agrupaciones de Estados, pero en su funcionamiento económico, está estructurado por el *archipiélago global*, que domina las redes y servicios que organizan los intercambios internacionales, y reúne los centros donde se desarrollan las estrategias de las multinacionales y desde donde se implementan.

Este segundo conjunto controla directamente sólo una pequeña parte del espacio mundial: las ciudades globales protegidas por ciudades-Estado y algunos de los paraísos fiscales vinculados a ellas. Incorpora también, en menor medida y más indirectamente, las ciudades globales instaladas en economías territoriales cuyas políticas dictan en parte: Londres, Nueva York, Ámsterdam...

El archipiélago global garantiza una seguridad perfecta para quienes residen en los espacios que administra directamente: hoy en Singapur, en Dubái, y en otros lugares, y hasta hace poco en Hong Kong. Por otro lado, se adapta a la inseguridad que se está desarrollando en el resto del mundo.

En cierto sentido esta red es frágil: tras la crisis de 2007, el control internacional de los paraísos fiscales avanzó. Pero este progreso es tanto más difícil cuanto que cierto número de grandes Estados han unido fuerzas con el Archipiélago. Este es el caso de los Estados Unidos:

- a) los grupos que dominan el escenario económico mundial son en gran medida estadounidenses —uno piensa en GAFA (Google, Apple, Facebook y Amazon)—;
- b) algunos de los nodos esenciales del archipiélago global están ubicados en los Estados Unidos, ya sea Nueva York o Los Ángeles, San Francisco, Chicago o Miami, y

- c) la justicia estadounidense se ha arrogado el derecho de juzgar cualquier caso que involucre transacciones realizadas en dólares en cualquier parte del mundo.

El Reino Unido también apoya al Archipiélago, al que está anclado por los vínculos forjados durante mucho tiempo por la City.

\* \* \*

La geografía política del mundo actual está formada aparentemente por un mosaico de Estados coronados por agrupaciones regionales e instituciones internacionales. Pero, de hecho, se ha establecido un sistema en red y se ha duplicado en segundo plano: las *empresas internacionales* trasladan sus fábricas a países emergentes y aprovechan las instalaciones que les ofrecen las *ciudades globales* (a menudo ciudades-Estado) y *paraísos fiscales* para desviar en beneficio propio buena parte de las sumas que deberían tributar a los Estados nacionales, comprometiendo así las políticas sociales que desarrollan estos países, lo que aumenta las desigualdades.

La geografía política del mundo actual no se puede comprender si ignoramos la creciente diversidad de las bases económicas de los Estados que lo componen, y si no tenemos en cuenta el papel del *archipiélago global*, que permite jugar a las multinacionales con los restos de un mundo con barreras económicas. Este archipiélago, sin embargo, sigue siendo frágil. La acción concertada de los Estados puede limitar y controlar su campo de acción.

## Referencias

- Claval, P. (1968) *Régions, nations, grands espaces. Géographie générale des ensembles territoriaux*. Paris: M.-Th. Genin.
- Boquet, Y. (2016). *L'Avenir des Philippines. Un archipel dans la mondialisation*. Dijon: Editions universitaires de Dijon.
- Davezies, L. (2008). *La République et ses territoires. La circulation invisible des richesses*. Paris: Seuil.
- Davezies, L. (2015). *Le Nouvel Egoïsme territorial*. Paris: Seuil.
- De Koninck, R. (2006). *Singapour. La cité-Etat ambitieuse*. Paris: Belin.
- Rostow, W. W. (1960). *The Stages of Economic Growth*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sassen, S. (1991). *The Global City. London, New York, Tokyo*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Scott, A. J. (2008). *Social Economy of the Metropolis: Cognitive-Cultural Capitalism and the Resurgence of Cities*. Oxford: Oxford University Press.
- Scott, A. J. (2012). *A World in Emergence. Cities and Regions in the 21st Century*. Cheltenham: Edward Elgar.